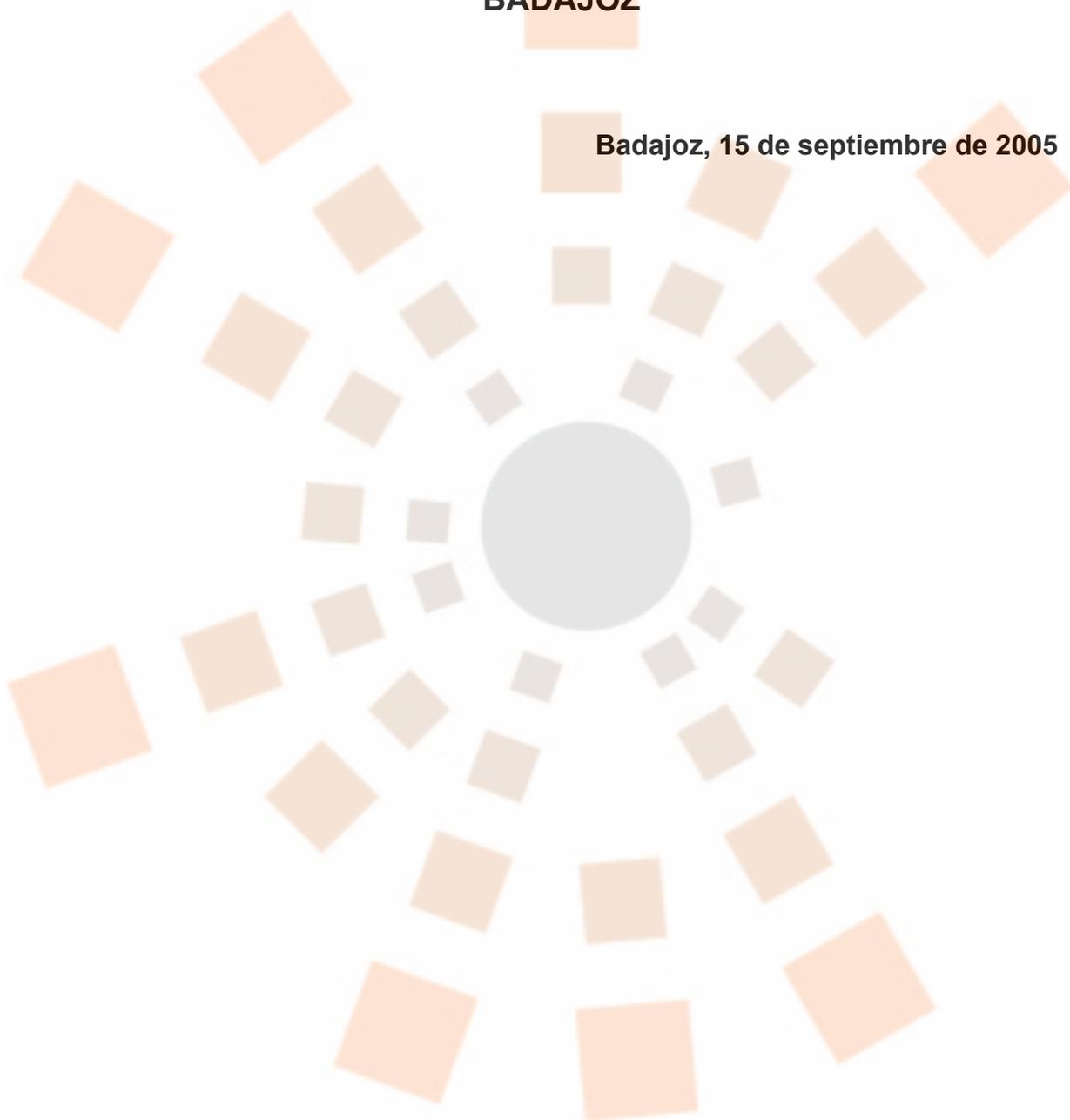


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA
INAUGURACIÓN DE LA EXPOSICIÓN “EXTREMADURA ENTRE
SUS PÁGINAS. DEL PAPEL A LA WEB” EN EL MEIAC DE
BADAJOZ**

Badajoz, 15 de septiembre de 2005



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DE LA EXPOSICIÓN “EXTREMADURA ENTRE SUS PÁGINAS. DEL PAPEL A LA WEB” EN EL MEIAC DE BADAJOZ

Badajoz, 15 de septiembre de 2005

Señoras y señores, queridas amigas, queridos amigos. Procuero ser breve porque hace un poquito de calor, pero no puedo dejar de decir dos o tres cosas, siquiera sea por cortesía y por justicia. Un proyecto político, y un proyecto político para una sociedad, es la suma de distintos proyectos sectoriales, que van confluyendo y que constituyen un continuum que hace posible el avance y el progreso de una sociedad. A nadie escandaliza nunca si no todo lo contrario, que para un proyecto agrícola de un gobierno se cuente con ingenieros agrónomos, peritos agrónomos, economistas, etc., gente que sabe de la materia y que está en condiciones de llevar adelante técnicamente las decisiones políticas que se toman en función del mandato democrático. Qué decir de una política de obras públicas, a nadie le extraña ver a ingenieros de caminos, canales y puentes, etc., llevando adelante con su criterio la decisión política que democráticamente se puede tomar.

Sin embargo, la política cultura siempre encuentra enorme resistencia por parte del sector de la sociedad y por parte de los protagonistas de llevar adelante las decisiones políticas consecuencia de un mandato democrático. Porque el intelectual, el hombre y la mujer de la cultura, siempre ha puesto muy en valor su independencia. Y, además, la sociedad tiene la tendencia a pensar, que el intelectual que se pone a disposición de llevar un proyecto político adelante, es un intelectual vendido y adocenado. Y tenemos muchas dificultades siempre a encontrar gente, porque, uno, quieren preservar su identidad, dos, no han faltado insultos a muchos intelectuales de esta región que en un momento determinado han querido asumir el compromiso de ser un baluarte y un puntal fuerte a la hora de asesorar, ayudar a llevar ese proyecto político que el responsable tiene en la cabeza y que ha presentado a los ciudadanos.

Pues bien, debo decir, Fernando Pérez fue un intelectual que mantuvo su independencia y jamás se sintió acomplejado pensando que perdía su independencia como consecuencia de participar en un proyecto político, cultural que fue además impulsado desde la Editora Regional. Sólo por eso a mí me merece todo el respeto y la consideración, porque indicaba que era un hombre de personalidad y de carácter. Es más, diré algo, en la política cultural normalmente las cosas se conducen de una forma distinta, es casi siempre el político el que va detrás del hombre de la cultura o de la mujer de la cultura.

Pero el haber superado ese complejo, ese miedo al qué dirán y estar dispuesto a llevar adelante lo que ha sido una obra inmensa en la Editora Regional de Extremadura, merece mi respeto, mi consideración y mi homenaje.

Hoy seguramente será un día tremendo, fundamentalmente para sus familiares, tremendo. Sándor Márai en una novela que se ha editado recientemente *La mujer justa*, en un pasaje decía que cuando alguien querido se muere, el día del funeral el familiar no se entera y no lo siente, la prueba es que se levanta por la mañana, se ducha, se lava, come, desayuna, cena, ve la televisión, escucha la radio, como si no hubiera pasado nada. Simplemente, en el funeral, hay un sentimiento de pena colectiva que se irradia entre todos. Pero llega un día, no se sabe cuándo, a la semana, al mes, al año, donde de pronto uno siente la muerte del ser querido. No se sabe por qué, ni cómo, pero ese día ni comes, ni duermes, ni te lavas, ni te duchas, ni nada, simplemente sientes pena por el ser que se te ha ido. Y es posible que a lo mejor hoy pueda ser un día donde se siente que efectivamente ese ser querido falta, porque tenía que estar aquí y tenía que ser, junto con Juan Gil y todos los demás colaboradores, uno de los puntales de esta exposición, esta brillante y magnífica exposición, que seguramente es lo mejor que se ha hecho en Extremadura a lo largo de toda la historia en relación con el libro y en relación con la cultura.

Analizando los catálogos, porque la exposición la hemos visto excesivamente rápida, pero analizando los catálogos que son verdaderos libros, y felicito a los autores, verdaderos libros, no son catálogos al uso, son libros que te permiten además descubrir muchísimas cosas que yo, por lo menos, no conocía y que en estos días he podido apreciar, pues examinando la exposición y sobre todos los catálogos podría yo sacar o llegar a algunas conclusiones, que no tienen que ser compartidas por todos.

La primera conclusión, después de la brillante exposición que me ha hecho el profesor Juan Gil y después de la lectura de los catálogos, es que el formato por el que los hombres y mujeres de la historia de la humanidad han comunicado sus ideas, sus conocimientos, la información a lo largo de toda la historia ha ido cambiando con el paso del tiempo y con los descubrimientos tecnológicos. Ya nos lo decía la chica, la viuda, que nos enseñaba la imprenta, que esa imprenta que tenía era consecuencia de la tecnología.

Lo importante por lo tanto, es lo que se comunica y lo secundario y accesorio es el formato en la forma de comunicar. Y nada más empezar a visitar la exposición hemos podido ver un texto de Platón donde decía: "Muerte al libro, fuera la palabra muerta", hoy se dice, por parte de muchísima gente: casi muerte a la web, viva la palabra escrita en el libro. Pero la historia avanza y los hechos son como son y la tecnología se va desarrollando. Y cuando el libro sustituyó al rollo, al manuscrito, al códice, al pergamino, etc., seguro que en aquellos tiempos habría nostálgicos que dirían lo de Platón, donde haya un buen pergamino que se quite un libro, o donde haya una buena teja que se quite un libro, como vamos a..., cómo vas a prescindir del olor, del tacto, de la teja, o del rollo, o del pergamino, del manuscrito, del códice.

Eso mismo decimos hoy muchos, cómo es posible comparar lo que es la lectura de un libro, el tacto, el abrir las páginas, el olerlo, que un libro a través de un formato distinto, a través de Internet, a través de la página web. Pero lo importante, repito, es lo que se comunica, lo secundario es el formato en el que se comunica. Y la exposición nos enseña con mucho detalle cómo ha ido evolucionando ese formato a lo largo de la historia del libro en el mundo y a lo largo de la historia del libro en Extremadura.

La segunda conclusión que saco de la exposición, es que nos descubre dos clases de intelectuales en Extremadura, dos clases de escritores ya que estamos hablando del libro: los que se van, los que se van de la región, porque les puede mucho más el deseo del triunfo que el destino de sus paisanos, que es una actitud absolutamente legítima, y los que se quedan, porque les puede más el destino de su paisano que el deseo legítimo del triunfo. Los primeros renuncian a un ambiente inculto y poco atractivo para las letras en la mayoría de la historia de nuestra región, y los segundos renuncian a un ambiente libre y mucho más atractivo desde el punto de vista cultural que existía en otras latitudes pero, sin embargo, prefieren sumar su suerte a la suerte de sus paisanos. Si le preguntan usted, ¿a quién prefieren? Yo me quedo más con los segundos que con los primeros, pero es una opción, porque puede haber gente que prefiera más a los primeros que a los segundos. Dicho esto, reconozco el mérito intenso de los primeros y de los segundos en la culturización de esta región.

De entre de los que se van, la historia nos ha descubierto sin duda personajes ilustres, intelectuales de una altísima talla y categoría y que ha habido una muestra pequeña, pero es mucho más larga de lo que ha dado Extremadura a lo largo de toda su historia del libro, de personajes excepcionales, lo que demuestra que la cultura, lo que demuestra que la inteligencia, perdón, la inteligencia no es patrimonio de ningún territorio, ni de ningún PH, ni nada, sino simplemente que es patrimonio de toda la humanidad, y que lo que falla no son las personas sino las circunstancias y los ambientes en los que esas personas tienen que desarrollar su actividad, y la prueba que hay el que vive en un ambiente escasito desde el punto de vista cultural, no triunfa en ese territorio y cuando se va a otro territorio donde el ambiente es más selecto, más amplio, la libertad se respira mejor, etc., etc., puede haber ese triunfo que se le negaba en el territorio de aquí.

Pero de entre los que se quedan hay ejemplos maravillosos, maravillosos, de personalidades que por estar aquí pues no triunfaron, en el sentido clásico del término, pero que sin duda pueden ser catalogados como unos intelectuales valiosísimos en toda regla. ¿Cuál era su problema? Su problema era que no tenían ni público, ni mercado, pero eran unos intelectuales de una categoría extraordinaria. Si tengo que elegir entre las maravillas que aquí están expuestas y que es, como ha dicho don Juan Gil, una muestra pequeña de todo lo que hay, si yo tuviera que elegir me quedaría con dos cosas. Uno, el método raya para aprender a leer y a escribir de don Ángel Rodríguez Álvarez, la famosa raya Álvarez que, además, un impresor avisado, Agustín Sánchez Rodrigo, el año 1940 le compra los derechos y edita esa cartilla y algunos otros instrumentos para aprender, que a mí me produce un sabor agridulce. Dulce, porque con esa cartilla hemos aprendido a leer

generaciones enteras y a escribir. Amargo, porque ahí podía haber surgido un imperio editorial de unas consecuencias incalculables, si todo el mundo que vino después hubiera seguido la iniciativa empresarial de ese ilustre Agustín Sánchez Rodrigo, que supo verlo antes que nadie. Y me quedaría también con el libro que nos habla del señor Arjona, un frexnense ilustre, Rodrigo Sánchez Arjona, que en el año 1880, estableció la primera conversación telefónica, la primera conferencia telefónica que se hizo en España, la primera, desde su cortijo en la finca donde vivía en Fregenal hasta Sevilla, con apoyo privado porque entonces las instituciones no vieron aquello que se estaba empezando a desarrollar que era el teléfono. En el año 1880 este señor, el paisano nuestro, hace la primera conversación telefónica en España, antes que nadie, después hemos tardado cien años en llevar el teléfono a la zona de Fregenal de la Sierra, lo cual explica mucho de lo que ha sido la falta de inventiva, de imaginación y de empuje de los extremeños. Aquí empezamos a hablar por teléfono y han pasado cien años para que pudiéramos hablar por teléfono en muchos pueblos rurales de nuestra región. Así que me quedaría con esos dos sin que desprecie la cantidad de documentación, libros, etc., que hay y que demuestra que efectivamente aquí hay un *corpus* importante literario en Extremadura.

El libro estoy seguro que no va a desaparecer, pero la web será sin duda una oportunidad para muchos, para muchos. El libro no va a desaparecer por el momento y seguiremos disfrutando del placer de abrir el libro por la noche, también del fastidio que es leer en la cama un libro de quinientas páginas, pero seguiremos disfrutando de eso. Pero la web podrá ser una oportunidad para mucha gente que no la va a tener en su vida, en su vida. Y hay mucha gente perdida, en su inteligencia y en su capacidad de transmitir, sencillamente, porque o no han querido meter el original debajo del brazo e ir a la búsqueda de editores, o de agentes literarios, etc., etc., pero que ahora sin necesidad de editores, ni de agentes, ni de intermediarios pueden meter su texto en una página web y, con suerte, puede ser leído por uno, por mil o por millones de ciudadanos de todo el mundo. Así que la web es una oportunidad que permitirá que el que tenga inteligencia, seguramente podrá ser descubierto por los ciudadanos, por los ciudadanos, sin pasar por el filtro del agente literario, del intermediario, que en la mayoría de las ocasiones se equivocaron, como ha puesto de manifiesto Gabriel García Márquez en algunas ocasiones con algunas de sus novelas iniciales.

Así que yo creo que todo es compatible, que la historia ha ido evolucionando, que el formato es poco importante, que estamos en la era digital y que la era digital ofrece oportunidades a gente que solamente tiene que intentarlo. Si te leen en la web ya es una suerte con que te lea uno, pero puede ser que te lea un millón y puede ser que tu inteligencia florezca sin pasar por la intermediación.

Felicidades, creo que es un trabajo muy serio, muy pedagógico, tengo confianza en que vendrán alumnos y alumnas de los institutos, no van a aficionarse a la lectura sólo porque vean la exposición que aquí hay, porque mientras sigan existiendo los deberes y acabo de dejar a mi hija después de cinco horas de matemáticas, será bastante difícil que nuestros alumnos y

alumnas puedan leer. Sencillamente, había que descargarles de algunos conocimientos, que maldita la falta que les hace, para intentar ver que el placer de la lectura puede enseñarles muchas más cosas que algunas reglas matemáticas que no sirven absolutamente para nada. Por lo menos, a mí no me sirvieron, después de tanto estudiar matemáticas siempre he utilizado la suma, la resta, la multiplicación y la regla de tres, nunca en mi vida he utilizado otra cosa.

Así que, que sea para bien y que nos permita saber que no nacimos ayer, que tenemos una historia, que tenemos personajes ilustres, que se fueron y que se quedaron, a ambos mi homenaje. Gracias.

